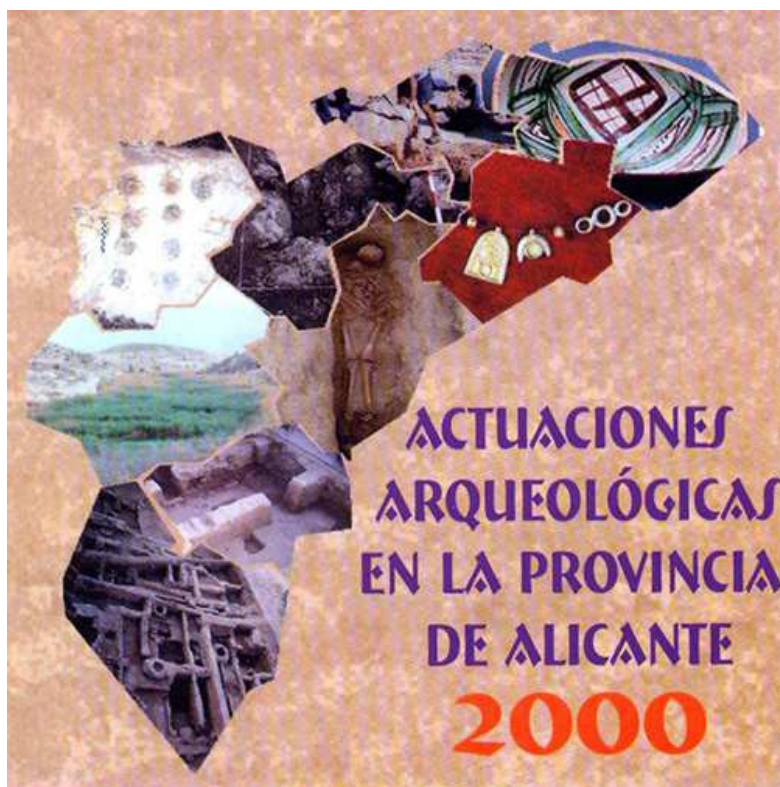




Calle Salitre, 4 (Callosa de Segura)

Francisco José Torres Salinas

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2000

Editores

Fernando E. Tendaro Fernández y M.^a José Rodríguez Manzaneque y Escribano
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2001

Depósito legal: A-772-2001



Nombre de la intervención:	Calle Salitre, 4
Municipio:	Callosa de Segura
Comarca:	La Vega Baja / El Baix Segura
Director:	Francisco José Torres Salinas
Fecha de la actuación:	26/1/2000 – 22/2/2000
Coordenadas localización:	Latitud 38° 08' 20" – Longitud 0° 53' 75"
Periodos culturales:	Califal / taifal, bajomedieval, moderno y contemporáneo
Material depositado:	Museo Arqueológico Comarcal de Orihuela
Tipo de intervención:	Excavación de salvamento

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

Una vez realizados los sondeos mecánicos en los puntos E y W del solar, con la finalidad de detectar la estratigrafía, optamos por plantear la excavación en extensión en su parte más al E, junto a la calle Salitre, debido a que en la W la zaborra afloraba inmediatamente por lo que los estratos no eran fértiles, arqueológicamente hablando.

Como antecedentes en esta zona del casco antiguo, teníamos las prospecciones efectuadas en el solar de la casa colindante, la n.º 2, en las cuales pudimos recuperar restos argáricos e islámicos. Esto nos hizo pensar que en este solar aparecerían materiales similares, apoyándonos también en la ubicación del mismo, prácticamente sobre el yacimiento de las Laderas del Castillo –de cronología argárica–, y al pie de la ladera donde se encuentra encaramado el castillo árabe, ambos bien documentados y excavados en pasadas intervenciones.

Con este conjunto de evidencias planteamos una cata manual, y única a la postre, siguiendo el método en extensión Harris, esto es, documentando los estratos a medida que iban apareciendo y anotando toda su información en fichas para relacionarlos en diagrama posteriormente.

Tras retirar los escombros del último edificio apareció íntegro el pavimento (UE 1) perteneciente al mismo y que utilizamos como punto de partida para comenzar el registro, con una delimitación preliminar de dimensiones de

2 x 3 m. Bajo el suelo de la casa y de su preparado correspondiente aparecieron distintos tipos de tierra de texturas y color bien diferenciados (rojizas, grises, amarillentas). También a escasa profundidad de UE 1 (20 cm aproximadamente) afloraban restos de lo que parecía un muro de estructuras pertenecientes a un nivel de habitación anterior, definido en un principio como un conjunto informe de piedras de gran tamaño unidas con yeso y escaso material cerámico asociado, que presentaba una orientación E-W.

La continuidad del muro nos obligó a prolongar la cata siguiendo la misma orientación citada, y a sucesivas ampliaciones hasta alcanzar las dimensiones finales.

A esta profundidad, en la parte norte del muro referido, comenzamos a detectar un conjunto de estratos de relleno (UU. EE. 5, 6 y 7) dispuestos en secuencia vertical, de los que solo la UE 7 se asociaba a algo de malacofauna y material cerámico moderno. Se trata de estratos de dimensiones homogéneas en su potencia y compuestos de tierras muy sueltas unidas a gravas y piedras de dimensiones variables, pero de diámetros no muy considerables (1-15 cm).

Tras retirar todos estos estratos removidos y utilizados como relleno del último edificio, apareció una estructura relacionada con la contención o almacenamiento de líquidos, a juzgar por la composición impermeabilizante de su material, muy duro y compacto. El vaciado de los rellenos que contenía nos ofreció el final de lo que parecía ser una balsa, que tenía una orientación E-W y aparecía adosada al muro UE 3. Su continuidad hacia la actual calle Salitre, sesgó la posibilidad de ampliar la información o llegar a una conclusión plausible acerca de su funcionalidad. En relación con esta estructura, al S de la UE 3 apareció un conjunto de cinco tinajas de grandes dimensiones (110 cm de diámetro), alineadas y siguiendo la orientación E-W. Esto nos induce a pensar que se trataría de un conjunto estrechamente vinculado a la producción de algún tipo de líquido (vino, aceite...). A este respecto, debemos considerar las noticias que hablan de una almazara cercana al solar objeto de este informe. Las tinajas están sujetas entre sí por un cinturón de piedra y mortero que las afianzaría al subsuelo, quedando las bocas de los recipientes en la superficie. Este sistema de almacenamiento está muy generalizado en las casas particulares de este municipio, pero debido a la cantidad de unidades y a sus dimensiones dudamos que pudieran tener una utilización familiar o un uso particular. Los niveles de fundación de esta estructura tienen su cota más baja a 95 cm del nivel 0 (última pavimentación del solar).

La ampliación en el corte W, siguiendo la proyección de la zapata del muro UE 3, nos ofreció la aparición de otro muro (UE 13) que, dada la profundidad a la que se encontraba su primera hilera de piedras y la orientación (SE-NW), nos hizo pensar que podría tratarse de otra fase del conjunto de estructuras de producción que hemos comentado más arriba.

La excavación del área comprendida entre la UE 3 y la UE 13 nos ofreció un conjunto de pequeños pero bien diferenciados y definidos estratos (UE 25, UE 12, UE 9), que incluían restos óseos y cerámicos. UE 12 es un estrato de arena de playa, de color crudo, muy fina, y que apareció asociada a restos óseos de animal. Al oeste de UE 12 y a la misma cota, documentamos la existencia de restos óseos humanos. La aparición del individuo no se asocia a ningún tipo de ajuar, y, cuando se inhumó, su posición era decúbito lateral, con orientación SW-NE y el rostro mirando hacia el SE. El esqueleto aparece debajo de la UE 13. Su conservación era mediocre siendo apreciada al momento la fragilidad de los huesos y cierto atrofiamiento de la estructura del individuo. La datación de los fragmentos de cerámica que aparecieron junto a los huesos nos ofrece un *terminus post quem* situado sobre los siglos X-XI.

La excavación de la UE 26, que tenía su cota máxima al nivel donde comenzaba la fosa de fundación de UE 3, nos ofreció unas tierras húmedas y oscuras, donde apareció una gran cantidad de restos óseos y cerámicos pertenecientes a la Callosa árabe, aunque se trata de material que está removido y muy fragmentado. A la profundidad de 2,30 m comenzaba a aflorar el nivel de zaborra que nos anunciaba que la cata había tocado fondo al tratarse de tierras estériles.

CONCLUSIONES PRELIMINARES

En principio, y como conclusión preliminar, se podría hablar de tres niveles. En primer lugar, un nivel homogéneo perteneciente a la Callosa islámica, tal y como atestiguan los restos de marmitas con decoración peinada con ondulaciones y con mamelones, y de jarritas con decoración pintada en óxido de hierro, que arrojan una datación relativa fijada en torno a los siglos X-XI, acotación temporal bien documentada en intervenciones realizadas en el pasado en solares repartidos por la ciudad de Callosa de Segura.

En segundo lugar, un nivel bajomedieval, aunque de modo más residual, que podría atestigüarse por las jarritas carenadas decoradas con óxido de

manganeso. Y por último, un nivel correspondiente a la ocupación de los siglos XVIII-XIX, al cual pertenecerían las estructuras halladas, y manifestado por las cerámicas más modernas, especialmente las vidriadas en distintas tonalidades.



Proceso de excavación de la UE 25



Proceso de excavación de la UE 18